

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVI. MADRID 27 JUNIO 1896. NÚM. 26

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1.50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntimos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

### RECUERDOS CONSOLADORES

Habladme de la revolución, de aquella gloriosa y honrada revolución donde todos los problemas sociales se discutían, y donde las agitaciones todas se incubaban al calor de grandes ideales.

Habladme de aquella animación, de aquella actividad, de aquella vida, que en todas las esferas palpitaba; de aquellos nobles entusiasmos por todo lo que era grande y levantado.

Habladme de aquellas impaciencias generosas, de aquella sed de reformas, de aquel rudo pero caballeroso batallar entre todas las fracciones que la llevaron á cabo.

Habladme de aquellas simpatías y aquellos respetos que despertaba en todos los pueblos; de aquellos discursos transmitidos por el telégrafo á todos los puntos de la tierra.

Habladme de todo aquello, porque quiero buscar en el recuerdo de tan enorgullecedor pasado, remedio para la pena que me causa este ignominioso presente.

Este presente en que nos vemos escupidos por toda Europa, despreciados, robados y tratados á puntapiés en América.

En que el vicio se cotiza á gran precio, la inmoralidad escala el poder, y la vileza es premiada.

En que se roba sin escrúpulo y se trafica con la honra de la patria.

En que el hambre se enseñoorea del país y la emigración toma proporciones alarmantes.

En que no hay hora sin trastorno, ni día sin atropello, ni semana sin sangre.

En que la prostituta medra, el fraile saquea, el ladrón recibe honores.

En que ya no sabe el hombre honrado qué camino tomar para no caer de bruces en la infamia.

En que una turba asalariada de histriones de la pluma defiende con descaro inaudito todas las arbitrariedades, todas las transgresiones de ley.

En que la opinión pública se ve despreciada, insultada y encarnecida insolentemente.

En que se considera delito amar á esta España desventurada, cuyo territorio se quieren repartir otros pueblos.

En que se encierra en la cárcel á los que tratan de oponerse á su desmembración, y se amordaza á los que la victorean.

En que nadie vive y todos temen, lo mismo el que se dedica al comercio, que el consagrado á la industria, que el infeliz trabajador.

Y en que no hay derecho amparado, honra asegurada, ni propiedad garantida.

Por esto quiero que me habléis de la revolución; de aquella gloriosa y honrada revolu-

ción que solo cometió una falta: la de no aplastar con su gigantesco pie á los reptiles que se enroscaron á su cuello al verla generosa y confiada, y que por fin lograron ahogarla, para sustituirla con esta vergüenza, esta ignominia y esta ruina que se llama restauración.

JOSÉ NAKENS.

### PROYECTO MONSTRUOSO

Párrafos salientes de un notable artículo publicado por *La Campana de Gracia* con motivo del inconcebible proyecto contra el anarquismo, leído por el Sr. Cánovas en el Congreso:

«—¡A bodas me convidán!—dicen los acérrimos partidarios de la reacción religiosa.

La bomba les ha franqueado el camino que antes hallaban sembrado de contrariedades y obstáculos. Desde sus baluartes, donde han tomado por táctica la desviación externa y por objetivo el vasallaje de las conciencias y la dominación del mundo, se frotan las manos de gusto, acariciando la idea de acabar de una vez con las rebeldías del pensamiento libre.

El terror les facilita el disfrute de una victoria que no hubieran podido conseguir nunca por medio de la persuasión.

Los terroristas son los lobos que inducirán á todas las ovejas descarriadas á buscar un refugio en las celdas religiosas, donde los rabanones las esperan para conducirlos y explotarlos como en los buenos tiempos del predominio absoluto de la teocracia.

Primer efecto producido por los criminales apóstoles de la dinamita.

—¡A bodas me convidán!—exclaman en estos momentos los explotadores de la sufrida clase obrera.

¿Quién será el atrevido—discurren ellos—que respirándose en la atmósfera el atentado de la dinamita, hable hoy de redención social del proletariado, ni de reivindicaciones, ni de derechos, ni de mejoras de ninguna clase?

El obrero á trabajar, aceptando buenamente el jornal que se le dé, lo mismo si le basta como si no alcanza con él á satisfacer sus necesidades más perentorias.

Nada de reunir los esfuerzos de los obreros en asociaciones de oficios ó de clase destinadas á modificar favorablemente las condiciones del trabajo... se han acabado las aspiraciones colectivas de los trabajadores.

La bomba terrorista también ha franqueado el camino á los que aspiran á perpetuar indefinidamente la explotación del hombre por el hombre...

Segundo efecto producido por los insensatos apóstoles de la dinamita.

—¡Y á bodas me convidán!—dicen también los políticos de oficio que hasta ahora han logrado sostenerse, aunque con vilipendio, por medio de la falsificación asquerosa de las instituciones liberales y democráticas...

Bastará decir á una persona cualquiera:—Tú eres anarquista—para hacerle pasar la frontera. Y si vuelve, se le enseñará el camino de Fernando Póo ó de las Marianas.

¡Arma terrible puesta en manos de políticos poco escrupulosos!

Tercer efecto causado por los infames apóstoles de la dinamita.

Tiene razón el colega. Los anarquistas sirven á la reacción, y únicamente á la reacción.

Pero el proyecto monstruoso de los conservadores no llegará á ser ley. Se necesitaría para ello que todo el que se llama liberal perdiese por completo el instinto de conservación.

Un proyecto en que «se autorizase al Gobierno para que oyendo á la Junta de autoridades de la respectiva capital de provincia, suprimiese todos los periódicos, centros y lugares de recreo de los anarquistas, aunque artificiosamente disimulasen sus fines;» y, lo que sería más

grave aún, «para extrañar perpetuamente del reino á toda persona á quien se le pruebe que profesa opiniones anarquistas, con intervención y acuerdo de la respectiva Junta de autoridades,» equivaldría á tanto como echar por tierra todas las conquistas de este siglo, que tantos sacrificios y tanta sangre han costado.

Y como esto no puede ser sin que se levanten hasta las piedras, pierden el tiempo los jesuitas y sus secuaces. Pedimos el exterminio de los anarquistas que asesinan á seres indefensos; pero si tuviéramos que optar entre ellos y los clericales armados de una ley así, preferiríamos á los primeros, entre la anarquía negra y la roja, optaríamos por ésta, como más humana.

### LA FUSIÓN

Por fin habló de ella *El País*, para decir que *No puede ser*.

Habiendo leído su escrito cuando tenía ya confeccionado el presente número, demoro la contestación hasta el siguiente.

A continuación va la opinión de algunos republicanos, que, después de Muro, Escudé y Sánchez Perez, dicen conmigo:

*Sí puede ser, y será.*

París 23-6-96.

Amigo Nakens: Un voto en pro.

La fusión significaría deseo ardiente de traer la República.

El oponerse á ella, mientras no se pruebe lo contrario, no puede obedecer más que á egoísmos mezquinos.

Los revolucionarios en general, y los amigos de D. Manuel en particular, debemos ser los primeros en aceptarla.

Los pacíficos tendrán en ella amplio campo para la propaganda de sus doctrinas.

F. FERRER.

Sr. D. José Nakens.

Muy señor mío y estimado correligionario: El artículo publicado en el último número de *El Motín*, invitando á todos los que tengan el honrado valor de sus convicciones, á emitir su opinión respecto á la idea de «fusión;» y el publicado en el número anterior, doliéndose de que en Madrid no tuviera ésta partidarios, me obliga á dirigirme á usted, manifestándole:

Que al constituirse la «Juventud republicana Nacional,» de la que formo parte, lo hizo con el objeto de poner en práctica lo que usted llama «fusión» y que nosotros hemos llamado siempre «unión,» pues nunca pudimos soñar que hubiese de llegar un día en que se diera el nombre de «unión republicana,» á una simple coalición concertada por cierto número de fracciones, de las por desgracia existentes en el campo de la República; y que las muchas juventudes existentes en los diferentes puntos de España, se han constituido también inspirándose en dicho propósito; buena prueba de esto, el mensaje presentado por algunas de ellas, y aprobado por todas las que no llevan apellido de partido (que son muy pocas), á la última Asamblea de la fracción progresista, pidiéndola que, «haciendo el sacrificio que las actuales circunstancias demandan de los buenos patriotas, acordase prescindir de programa, significación y apellido, abriendo los brazos á todos los republicanos en general, sin más limitaciones que las de abundar en los tres principios de retraimiento electoral, procedimiento revolucionario y República democrática; convocando á una grande Asamblea republicana, al objeto de acordar en ella la organización que se estimase como más adecuada para la realización de nuestros ideales.» No accedió el partido progresista á estas indicaciones, aun exponiéndose á sufrir desprendimientos de personas tan importantes como Asensio Vega, Artola, Martín Bernardo, Lacort y tantos otros que se han separado del mismo por defender nuestro pensamiento... Y el propósito de conservar á todo trance esas organizaciones chicas, usted lo ha expuesto bien claramente en los diversos artículos publicados en

defensa de la idea de fusionarnos, viva aspiración de todos los que posponen al interés de la causa todo interés personal.

Y en cuanto á que en Madrid no tenga partidarios la «fusión», he de recordar á usted que la reunión más numerosa de las verificadas con motivo del último 11 de Febrero, ó sea la del café Nacional, se llevó á cabo invitando «á todos los republicanos que estimasen la unión revolucionaria en más que cualquier otro compromiso de partido», siendo calurosamente aplaudidos cuantos oradores defendieron la conveniencia de disolver las fracciones como necesidad imperiosa para llegar á la verdadera unión, indispensable á la implantación de la República.

Vea usted, pues, Sr. Nakens, cómo no está usted solo en la defensa de tan honrado y desinteresado pensamiento; atreviéndome á asegurar á usted que, cuando la llamada unión concertada dé los frutos que necesariamente ha de dar, será llegado el momento de que surja potente y se lleve á la práctica esa «fusión ó unión verdad», que, mal que pese á los eternos monopolizadores de nuestras ideas, va ganando terreno en las voluntades republicanas.

Rogándole dispense, á pesar de su indicación, la latitud dada á esta carta y haciendo votos por la realización de nuestro común propósito, queda á su disposición su afmo. s. s. y correligionario

El secretario de la Juventud republicana Nacional,

LEOVIGILDO ABANS

Madrid 23 Junio 96.

Sr. D. José Nakens.

Madrid y Junio 20. 96.

Muy señor mío: Como representante que he sido por la provincia de Cuenca en la Asamblea del partido republicano progresista en el año 1894 hasta el 1896 que voté la formación del partido republicano Nacional, y hoy del comité provincial de Madrid del referido partido Nacional, (votado por sufragio en el distrito de Buenavista), me adhiero incondicionalmente á su pensamiento, que es la fusión de todos los partidos republicanos en uno solo.

¿Programa? El de traer la República por todos los medios.

De usted afmo. amigo y correligionario q. s. m. b.

MANUEL MORA CEREZO

Sr. D. Jose Nakens

Muy señor mío y querido correligionario: En su apreciable periódico de fecha 20, en un párrafo hablando de la fusión, dice: «Vengan nombres y opiniones, y veremos cuántos opinamos lo mismo y la calidad de los que lo mismo opinamos.»

El Casino republicano de Gracia, nuevamente inaugurado en la calle Mayor, 37, compuesto de individuos republicanos de todas las fracciones de la gran familia republicana, centralistas, progresistas, posibilistas, federales y de Unión Republicana, se han fusionado en un solo centro común á todos, con la denominación expresada, plegando sus antiguas banderas, creyendo ser esta la verdadera unión que nos ha de traer la regeneración política, moral y material de España, esto es, la República.

Por cuyo motivo le pongo estas cortas letras para que en el número de los que quieren la fusión de todos los partidos republicanos, y un centro común para suavizar asperezas y unir voluntades, tratando á la República como una verdadera madre y no como á una madrastra, cuente con todos los republicanos de la villa de Gracia.

Con este motivo el Presidente del mismo, en nombre de su Junta, felicita á usted por su propaganda, en la seguridad que puede contar con su cooperación para los fines indicados y en todo cuanto se relacione con el pronto advenimiento de la República en España.

Salud y República. Gracia 22 Junio 1896.

JOSÉ MANUEL Y FERRATÉ

D. José Nakens.

Albacete 21 Junio 1896.

Muy señor mío y apreciable correligionario: Visto lo que dice en su ilustrado periódico EL MOTÍN del 20 del corriente, voy á darle mi opinión, por si cree conveniente publicarla.

A raíz de los acontecimientos de Sagunto dije (y hoy me afirmo más en ello) que mientras los republicanos no estuviéramos unidos bajo una sola bandera y con un solo lema, no íbamos á ninguna parte ni haríamos nada de provecho; me dijeron que aquello era una utopía y un desatino, mas hoy la experiencia viene demostrando que no eran aquellas palabras tan descabelladas como creían.

También, como usted, he hablado varias veces con varios republicanos, diciendo que tantas fracciones y divisiones no podían implantar nunca en España la

República que deseamos, y la mayor parte están conformes en ello, pero, sin embargo, la generalidad persisten en su idea y siguen agrupados á la fracción que creen mejor ó más conveniente.

De nada nos sirve la experiencia. En esta población, cuando alguna fracción convoca á los republicanos ninguno acude, ni nadie hace caso; y cuando están convocados por todos los republicanos, no hay local en la población capaz de contener á tantos amantes de la idea.

En los pueblos de esta provincia que no hay suficientes republicanos para constituir comités para tantas fracciones, reina un gran desconcierto, porque no saben á qué grupo adherirse, pues la mayoría de ellos sólo desean una República española de orden, libertad y moralidad.

Por el camino que seguimos de tantas divisiones, no veré yo, que ya soy viejo, implantada la República en España, pero tengo el presentimiento que los nietos de nuestros nietos tampoco la verán.

Aquí todos hablan de propaganda, todos quieren una misma cosa, pero todos quieren que esta propaganda sea á favor de de sus grupos ó fracciones, así que creo que la unión que hicieron los republicanos no dará el fruto que todos deseamos.

Me podría extender mucho en consideraciones adquiridas sólo por la experiencia de pertenecer tantos años al partido republicano, pero como no es esta ocasión oportuna para ello, sólo le digo que estoy conforme con las ideas que con tan buena fe y con tanto talento defiende en su ilustrado periódico.

Con este motivo queda de usted afmo. correligionario y s. s. q. s. m. b.

ANGEL PRAT

## EL QUE PAGA, MANDA

El Siglo Futuro publica una lista de los senadores y diputados que pertenecen á los Consejos de administración de las Compañías de ferrocarriles, y que son los siguientes:

SENADORES.—D. José Elduayen, de la Compañía del Norte.—D. Santos Isasa, de ídem id.—Don Eduardo León y Llerena, de ídem id.—D. Alejandro Shée Saavedra, ídem ídem.—Marqués de Viesca. id. id.—D. José María Semprún, id. id.—D. Martín Zavala, ídem id.—Manuel Girona, id. id.—D. Antonio Borrello, id. id.

De la Compañía de Madrid á Zaragoza y Alicante.—D. Alejandro Llorente, marqués de Urquijo, D. José Luis Albareda, D. Manuel María Alvarez, Don Venancio González.

Compañía de los Andaluces.—D. Luis Silvela. Don Emilio Cánovas, D. Eusebio Page.

Tarragona, Barcelona y Francia.—Marqués de Alella, D. Víctor Balaguer.

Medina del Campo á Zaragoza.—D. Emilio Cánovas, D. Luis Silvela, D. Enrique Cushell.

Linares á Almería.—D. Wenceslao Martínez, marqués de la Merced.

Sevilla á Alcalá y Carmona.—D. Alejandro Groizard.

Zaragoza al Mediterráneo.—D. Juan F. Gasca.

Bilbao Portugalete.—Marqués de Urquijo.

Total, 24.

DIPUTADOS. Madrid á Zaragoza y Alicante.—Don Alejandro Pidal, D. Miguel Martínez Campos.

Norte de España.—D. Práxedes M. Sagasta, Don Faustino R. San Pedro, D. Federico Luque, barón de Satrustegui.

Cáceres á Portugal.—D. Alberto Aguilera, Don Atanasio Morlesin.

Zafra á Huelva.—Marqués de Valdeiglesias.

Bobadilla á Algeciras.—D. Emilio Castelar.

Langreo.—D. José Celleruelo.

Valladolid á Medina de Rioseco.—D. Teodosio Pesquera.

Total: 12.

El Siglo declara que las mismas Compañías le han facilitado esos nombres, y promete ampliar la lista.

¿Se comprende ahora por qué las Compañías esperan que se les conceda lo que piden? Tienen tal confianza en que han puesto á réditos crecidos los sueldos que pagan á esos señores, que se atreven á todo.

Y en esto son lógicas. Si el que mantiene un perro tiene derecho á exigirle que le guarde su casa, ¿cómo no han de tenerlo las Compañías para exigir á sus dependientes que las defiendan?

Lo que en este asunto no parece por parte alguna, es la tan decantada independencia española, ni la no menos cacareada altivez id.

## Á LOS DIPUTADOS Y SENADORES

¡Ilustres legisladores! ¡Sabios conspicuos! que por el arte novísimo habéis venido á fabricar las leyes, gozando libres del festín social; corazones artísticamente organizados para sentir el perfume del honor, en honesto trabajo, al amor de la familia y en el santuario del hogar. Tended una mirada compasiva, un pensamiento de benevolencia, cinco minutos de caritativo recogimiento sobre estas líneas.

Si los antecedentes no penales, si la patología externa y la vida honrada de treinta inviernos no son para vosotros ¡ilustres legisladores! palabras vacías de sentido, elevaos con toda la serenidad de vuestra honra, sobre las causas determinantes de esas grandes sacudidas, para eliminar los aterradores efectos, que por sorpresa y hasta sin la liquidación religiosa cortan vuestras vidas y las de los seres más queridos, lanzándoos de pronto sin apercibirlos en la hipótesis Suprema.

Las más laboriosas y metódicas hormigas á quienes se las arroja migas empapadas en alcohol, pierden el instinto del trabajo, desconocen la gerarquía de labor en sus compañeras, luchan unas contra otras, por la holganza, la miseria y el empobrecimiento, y caen en el estado anárquico, para llegar á la forzosa eliminación.

Acontece lo propio á las más sóbrias y productoras abejas á quienes se alimenta con la miel alcoholizada, por cuyo alimento toman preferente gusto; pierden el instinto del trabajo, el del conocimiento gerárquico para la labor de cada una, haciéndolo á destajo unas contra otras, hasta destruirse después de haber arruinado las colmenas; porque el anarquismo, así en el orden natural como en el orden social, es un estado de alcoholismo. La propagación del amílico (1) coincide con la propaganda del error anárquico, corolario desprendido del amílico como el fruto del árbol y confirmado por el sectarismo que cual madre cariñosa sigue ciega al hijo querido hasta el precipicio de los dos, en sus mismos mayores extravíos.

Proclaman las escuelas modernas los derechos individuales, la inviolabilidad de la persona humana. En nombre del Estado, con la misma lógica doméstica que un ama castiga la criada, y ésta pega al gato por haber dejado, en un descuido de aquella, la carne al alcance del hambriento animal, suben al patíbulo monstruos de forma humana, con todo el ostensible aparato y ornamentación de hombres responsables racionales, y los honores de los antiguos héroes, para mayores estímulos y denteras de otros menos responsables que van á la Suprema hipótesis con las ansias de la inmortalidad.

El espíritu mercantil, que todo lo planea sobre la concupiscencia materialista, sopla y apaga la escuela, destruye y aniquila la biblioteca, galvaniza el ateísmo con el catolicismo, levanta por doquier tabernáculos, adulterando todo lo más natural, con refinadísima hipocresía.

La ley social del medio, por un declive de pendiente natural, arroja sobre tabernas, cantinas y garitas á las masas productoras, quienes con las preces que la falta de caridad, sobra del egoísmo, que la humana insensatez les arroja en la copa de su existencia, pueden tragarlas mezcladas con el brebaje que les suministran para beber sus penas.

Del arroyo por falta de cubo de aire, de taller y de escuela, á la taberna por sobra de trabajo, de miseria y de contrariedades, esas larvas humanas que nacen á la luz del siglo XIX con alas de inteligencia y facultades racionales para ser dichosas y fecundar la felicidad de los demás, el Estado con su indiferencia de hielo las encarrila hacia esos laboratorios infernales para envenenarlas con el amílico y hacerlas subir al patíbulo después de hallarse envenenadas. Según la mano que prende el fulminante, desarrolla éste los gases que causan la destrucción; así el amílico industrial prende la dinamita y el petróleo. Si queréis evitar los desastrosos efectos, eliminad el amílico, vigilad esos terribles laboratorios desde donde se trasiega al cerebro humano. Ya que castigáis á los falsificadores de billetes, sed lógicos y castigad á los mistificadores en proporción á sus delitos. Ved las estadísticas de la criminalidad por la ponderación de

(1) Véase cómo los judíos vienen envenenando con el amílico á los cristianos.

En el Reichstag del 19 de Enero de 1886, escandalizados varios diputados prusianos, denunciaron al judío Woerman, jefe de la casa esportadora de Hamburgo con seis fábricas de amílico adulterado, y el tal diputado se defendió diciendo: «Si expendo rom de mala calidad, es solo para los países amigos de Francia.» El Senegal, Congo y España. Moret y El Imparcial hicieron la campaña en favor de las tarifas que perjudicaron tanto nuestros caldos.

los tabernáculos sin vigilancia, ni la inspección técnica propia.

En Madrid, hay una taberna por cada 68 habitantes (sin contar las tiendas de ultramarinos donde se vende al copeo y por mayor); en Málaga, una taberna por cada 72; en Granada, una por cada 80; en Barcelona, una por cada 86; en Valladolid, una por cada 96; en Sevilla, una por cada 100; en Zaragoza, una por cada 103; en Logroño, una por cada 109; en Bilbao, una por cada 115; en Burgos, una por cada 121; en Huelva, una por cada 126; en Almería, una por cada 132; en Cuenca, una por cada 146; en Ciudad Real, una por cada 151; en Palencia, una por cada 162; en Orense, una por cada 185; en Valencia, una por cada 186; en Murcia, una por cada 189; en Lérida, una por cada 211; en Tarragona, una por cada 246; en Castellón, una por cada 265; en Teruel, una por cada 269; en Huesca, una por cada 272; en Badajoz, una por 286; en Cáceres, una por 291; en Vitoria, una por 299; en Santander, una por 304; en Pamplona, una por 310; en Guadalajara, una por 314; en Soria, una por 316; en Avila, una por 322; en León, una por 331; en Lugo, una por 346; en Tolosa, una por 351; en Salamanca, una por 362; en Pontevedra, una por 369; en Cádiz, una por 372; en Oviedo, una por 374; en Toledo, una por 376; en Segovia, una por 380.

Como la taberna es la enemiga natural de la escuela, las escuelas, lo mismo en las provincias que en sus capitales, se hallan en proporción inversa al número de habitantes; de tal manera, que si para cada cinco mil habitantes hay una escuela, en algunas provincias, por cierto rubor que justificarán nuestros lectores, no lo detallo al menudeo; cuando además se deben á los maestros más de nueve millones de pesetas.

El número de suicidios, la criminalidad y las cifras demográficas de la miseria, hablan con abrumadora elocuencia ¡ilustres legisladores! denunciando el mayor peligro.

UBALDO R. QUIÑONES.

### SOBRE ASCUAS

La Federación de Alicante cuenta á EL MOTIN entre los periódicos progresistas.

Se equivoca; EL MOTIN no ha sido nunca progresista.

Respecto á lo de si era un buen asunto para una flor mística el ver á los progresistas en un templo en Burgos elevando á Dios sus oraciones por el eterno descanso del Sr. Ruiz Zorrilla, permítame el estimado colega que me limite á lamentar que los partidos republicanos celebren, como tales partidos, actos de esa clase. Si creen en ellos, por lo poco que en tal caso se diferencian de los monárquicos; y si no creen, por carecer de valor para confesarlo.

Si en la oposición hacemos esto, de sospechar es que mañana, á pretexto de que la religión del Estado es la católica, acudan nuestros ministros á la catedral con el piadoso objeto de adorar los huesos de San Isidro en la primera sequía que nos sorprenda, como acaban de hacerlo los monárquicos.

Pase por que los partidos, como tales partidos, no hagan manifestaciones antirreligiosas, más por lo mismo deben abstenerse de hacerlas en sentido inverso.

Si las hacen por atraer á los que no han de venir nunca, ó por halagar la hipocresía reinante, se exponen á resucitar esta leyenda atribuida al rey José:

Llegó á Madrid por la tarde y sabiendo lo devotos que eran los españoles, y queriendo congraciarse con ellos, contestó á los que le preguntaron qué deseaba: «¡Que me digan una misa!»

Y gracias á que la etiqueta se lo vedaba, no soltaron los que le oyeron la carcajada que su respuesta despertó.

Y corto aquí, porque no quiero hablar más de esto.

### EQUIDAD TRIBUTARIA

Que teniendo el Estado por capitalísimo objeto desarrollar los intereses del país y administrarle con economía y rectitud, según los anteriores datos de comprobación, reforzados por el enorme aumento de la Deuda, el sistema monárquico, lejos de desarrollar los intereses del país, viene aniquilándolos; lejos de

administrar con rectitud y economía, los viene dilapidando y derrochando, sin que la elocuencia aterradora de las cifras muevan á lástima ni á corrección á los dilapidadores ni á los defraudadores de los intereses públicos.

	Pesetas.
Se han pagado por atrasos á S. M. doña Isabel II.....	122.112.842
La carga de justicia concedida por Sagasta (aparte la dotación).....	250.000
El convenio carlista, reconocimiento de Cabrera y demás generales, costó.....	140.966.851
El del Zanjón, pagas á filibusteros y corte de cuentas, etcétera, costó.....	119.841.500
Emisión de billetes de la Isla de Cuba (R. O. de 27 Septiembre 1890).....	875.000.000
Por diferentes irregularizaciones, desfalcos y fraudes al Tesoro.....	682.400.500
Por los preliminares para castigar provocación rifeños de Melilla.....	286.948.670
Indemnización á Mora y al inglés de la Carolina.....	30.845.596
Aumento de la Deuda pública por diferentes conceptos....	1.685.000.000

Sin contar con los centenares de millones que se han sepultado en la mar para construcciones de material flotante. Con estas muestrecitas de la Restauración en cifra, pagadas por el Tesoro nacional y el comparar los Presupuestos de Marina, por ejemplo, la de Italia con la nuestra, teniendo aquella 5.585.496 de liras ó pesetas menos en la consignación anual, tiene Italia 18.000 hombres de marina, 21 buques acorazados, 56 de madera; los españoles tenemos seis acorazados... 53 de madera, 10.460 hombres á pesar de los 250.000.000 de pesetas consignados para construcción de barcos por extraordinario al presupuesto de Marina, procedentes del más famoso de los once empréstitos realizados durante la restauración de la dinastía borbónica.

Podrían pensar los extranjeros, calculando la generosidad, rumbo y paciencia de los españoles, que habiéndose limpiado las demás naciones de la lepra de sus prejuicios históricos, nosotros veníamos apegados á esa lepra histórica por nuestra gran riqueza nativa, por la prosperidad de nuestro feracísimo suelo y por el gran fomento de nuestra Instrucción pública, fuente de bienestar y de cultura de los pueblos.

Aunque las comparaciones suelen ser odiosas, véase lo que cuestan las escuelas en otras naciones menos afortunadas que la nuestra.

En Holanda, una escuela cuesta al año 5.000 pesetas. En Bélgica, 3.000. En Dinamarca, 2.665. En Francia, 2.079. En Austria-Hungría, 2.378. En Alemania, 2.336. En Grecia, 1.458. En Suecia, 1.330. En Suiza, 1.178. En Inglaterra, 1.079. En Rusia, 1.094. En España, 966. En Italia, 555. En Portugal, 512. Y no las pagamos.

Desde las tribus berberiscas más primitivas, hasta las repúblicas más civilizadas y cultas, lo mismo bajo los gobiernos más absolutos que hasta en aquellos gobiernos más disolutos, si los hombres toleran y pagan los tributos, es ciertamente á condición de que respeten sus vidas, sus haciendas y se les administre la justicia con equidad.

Podrán en algunos pueblos mirar con indiferencia la política en sus formas de gobierno, por más que siempre surjan necesariamente las soluciones económicas de aquellas formas, según venimos demostrando.

Pero en ninguna nación miran con indiferencia lo que pagan sus Presupuestos, ni nadie deja de intervenir en la gestión de los impuestos y de los gastos, no tolerando nunca injusticias en la tributación, ni consintiendo abusos en punto á los servicios nacionales.

Desde Pedro I de Castilla, pasando por el austriaco Carlos de Gante, los españoles amantes de la justicia, activos por temperamento y decoro, por medio de sus procuradores y diputados hacían los más escrupulosos reparos al emperador, de suyo absoluto, y á la gente flamenca, que cual gorriones á la mies dorada se les venían á la mano: costando la vida á aquellos diputados (1) el ser débiles y complacientes con aquellos cortesanos extranjeros, tan fastuosos con el dinero de los españoles (2).

(1) Tordesillas, Ronquillo, Alonso Nuño, y otros.

(2) En las Cortes españolas las mayorías apenas si se ocupan de la discusión, pasando como sobre ascuas al tratar de Presupuestos cuando no son por autorizaciones.

Mucho deben haber cambiado en la naturaleza los elementos maleantes, cuando ahora la familia española es materia que tanto se presta á las cargas públicas y las soporta hasta con vilipendio.

Si los españoles resultamos mal servidos en orden á la administración de justicia, (1) no estamos mejor administrados en punto á nuestros intereses, nuestras haciendas y nuestras vidas, en cuanto á la protección exterior de nuestros comercios.

De la velocidad, baratura y comodidades de los servicios ferroviarios en poder de judíos extranjeros... ¿qué diremos? En cuanto á la baratura de correos para los españoles: de Madrid á Valdecas, una carta, 0'15. De Madrid á Lisboa, 0'10. De Madrid á Puerto Rico y Cuba, 0'30. Al Brasil y Australia, 0'25.

Los españoles con relación á los demás pueblos del mundo somos tan felices, que no podemos dar un paso, comer algo, mover los brazos, estornudar ú otras indispensables necesidades, sin que nuestros bolsillos tropiecen con las manos del fisco, pagándole un tanto á cuenta de nuestras acciones, nuestros apetitos, necesidades, gestos, y movimientos.

Cuando nacemos, derechos de bautizo y de la fe de ídem cuantas veces nos sea necesaria.

Cuando estudiamos, derechos de matrícula, derechos de libros... de texto, derechos de examen, derechos de grados, derechos de títulos... y contribución de matrículas.

Cuando cumplimos catorce años, derechos para cédula personal, derechos de certificaciones de buena conducta, y derechos de pasaporte si se viaja.

Cuando cumplimos veinte años, contribución de sangre, derechos de certificación de quintas, derechos de redención, ó de licencia.

Cuando nos casamos, derechos canónicos y derechos civiles; si pedimos justicia, derechos de cédula y de timbre, que suele concederse al que tiene más dinero y paga mejor.

Cuando tenemos hijos, nuevos derechos de bautismo y registro civil.

Cuando tenemos sueldo, contribución industrial; cuando tenemos propiedades, contribución territorial; cuando compramos, derechos de hipotecas; cuando heredamos, derechos de sucesión; cuando comerciamos, derechos de patentes y subsidio; cuando importamos, derechos de aduanas, de circulación y de puertos; cuando producimos, derechos industriales; si cazamos, derechos de licencia; si recibimos dinero, derechos de timbre; si pagamos, derechos de timbre; si somos médicos, abogados, etc., matrículas; cuando morimos, certificación del médico forense; cuando nos entierran, derechos al palmo de tierra y demás servicios funerarios. Si comemos, nos adulteran el pan, el vino, las grasas, los azúcares, las leches, el peso, todo por y para el fisco. ¿Habrá ningún ciudadano en otra nación que tenga más cargas y disfrute menos beneficios?

A pesar de todos esos tributos y de todas esas gabelas, el presupuesto de gastos sigue superando al presupuesto de ingresos; las cifras de baja en matrículas y en industrias, aumentando en proporciones aterradoras con las de emigrantes; y todos productores, todos abejas humanas laboriosas, mientras los zánganos (¿) van confundiendo con los honrados é inteligentes funcionarios públicos, quienes después de haber servido muchos años con celo, desinterés y abnegación, pueden ser eliminados de las clases pasivas con los otros, por exceso de abuso.

CANTA CLARO

### COSILLAS

Si los proyectos del gobierno se convierten en leyes, quedarán comprometidas estas rentas del Estado:

La lotería arrendada por 15 años.

El monopolio de la sal por 25.

Los tabacos y el timbre por otros 25.

Y las minas de Almadén por 34.

Unase á esto la próroga del privilegio del Banco hasta 1921, y la de los ferrocarriles hasta el último tercio del siglo que viene, y resulta que los gobiernos de la restauración, de la restauración que vino á abrir las fuentes de la riqueza pública, se están comiendo el pan de nuestros nietos, nuestros biznietos y nuestros tataranietos, no comiéndose el nues-

(1) Todo ciudadano que sea atropellado de palabra ó de obra, necesita pagar la citación, y si carece de dinero, es inútil la demanda de justicia.

(2) Por una R. O. de fecha reciente se han hecho extensivos los derechos pasivos á las familias de los Consejeros de Estado, equiparándolas á las de los ex-Ministros de la Corona, que tienen derechos pasivos.

tro y el de nuestros hijos, por la sencillísima razón de que ya se lo han comido.

Dice Bonafoux en una carta fechada en París, hablando de los tumultos originados en Francia por empeñarse los clericales en obstruir con sus procesiones la vía pública:

«Según los últimos datos de la estadística, el mundo se compone de

485 millones de cristianos,

170 millones de mohometanos,

7 millones de judíos,

850 millones de budistas, politeístas y fetichismo

El lector sin *parti pris*, sin prejuicio de ninguna clase, podría preguntar, refiriéndose á Francia:

En un país donde el Estado no tiene religión, y donde la libertad de cultos es ley, ¿hay derecho á exteriorizar las ceremonias de la religión, cualquiera que sea? Por ejemplo, si los 850 millones de budistas, politeístas y fetichistas se trasladasen (que no lo quiera Buda) á este país, ¿tendrían derecho á sacar en procesión á Buda? ¿Podrían alegar, para hacerlo, que son los más, puesto que son el doble de los cristianos?

Esa es la cuestión.»

Visto Bueno.

Hacia siete años que un vecino de Galinduste había perdido la palabra.

Hace pocos días una gran tempestad le cogió en el campo, y oró.

No había acabado su oración, cuando comenzó á sentir que su lengua quería echar su cuartito á espaldas, y, para cerciorarse, comenzó á cantar el himno de la misa, *Gloria in excelsis deo*.

¡Cielos! ¡Latín!... exclamó como el maestro de escuela de la pieza cómica, y cayó nuevamente de rodillas. (La crónica no dice si se había levantado desde la primera vez que se arrodilló.)

Corrió después al pueblo, charló hasta por los codos, (cosa que pudo muy bien haber hecho antes de resucitar su lengua), y ahora los avestruces de la comarca acuden á conferenciar con Manuel Polo (así se llama el de autos), persuadidos de que hay un milagro de por medio.

Que conduzcan á esta redacción atado codo con codo, para interrogarle, al fraile ó al cura que esté entre cortinas, y se desvanecerá el milagro como la sal en el agua ó la plata en el bolsillo del devoto bobalicón.

Leo en un periódico de Valencia:

«Ayer tarde fué encontrado un feto en uno de los altares de la catedral.»

No sé por qué me acuerdo ahora del cuento aquel del monago que pedía para los niños de la Inelusa, mientras un fraile pedía al lado para su convento en esta forma: «Obra de esta santa casa.»

El libro titulado *Equidad tributaria*, por CANTA CLARO, al que pertenece el artículo que va en otro lugar de este número, se vende á *peseta* en esta administración.

A los lectores de EL MOTIN se les dará á *sesenta céntimos*.

Es libro que conviene estudiar, por los datos irrefutables que contiene para juzgar los horrores económicos de la restauración y la ruina á que nos ha lanzado.

### CONTRASTE

Interrogada por los que la salvaron, una mujer que se arrojó al paso del tren de circunvalación dijo que no agradecía el favor, pues quería matarse por no sufrir más la miseria. Su debilidad era tan grande, que su estómago rechazó el caldo que le dieron.

Este suceso triste inspira á nuestro querido colega *La Justicia* estos versos:

«Pueblo: no esperes vencer  
ni levantarte del cieno  
mientras que en tu mismo seno  
muera de hambre la mujer.  
Nación orgullosa y vana

que al lujo muestra cariño  
y encarece el pan del niño  
y el puchero de la anciana;  
que al vil sabe procurar  
fortuna segura y breve  
y para hacerlo remueve  
las cenizas del hogar;  
pueblo en que sin compasión  
rueda la mujer hambrienta  
bajo el carro que sustenta  
con sus galas al ladrón,  
no merece la aureola  
con que pretende adornarse,  
ni bajo el lienzo mostrarse  
de la bandera española.

Consuélese *La Justicia* pensando en que, si los españoles se suicidan por hambre, las monjas y los frailes extranjeros nadan en millones, sacados á la imbecilidad y al vicio.

Y váyase lo uno por lo otro.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Y nada, que encontró á la joven en las afueras del pueblo el manso párroco de Sestrica, y resultó ella con una herida en la frente.

¿Por qué? La joven declaró en el Juzgado que el amigo del voto de castidad trató de demostrarle prácticamente que no lo era tanto como debiera suponerse, aserto que él negó en absoluto, declarando que se había liado con ella á garrotazo limpio, porque le insultó.

Durillo me parece el que una joven insulte sin más ni más á un ministro del Señor, y por esto me inclino á creer que el de Sestrica se metería antes en algunos dibujos; mas como no quiero formar juicios temerarios, me atengo á lo que se desprende de la multa de 125 pesetas que el juzgado le impuso.

Y ahora encargo á las jóvenes del pueblo que no salgan por las afueras después de oscurecido y que se encomienden á San Talones en cuanto divisen un bulto negro, no sea que pongan en peligro su frente, á cualquiera otra parte estimable de su retrechero cuerpecito.

Pues hay desperfectos que no se remedian con imponerle al causante 125 misas de multa.

En el coche en que Agustina Caballer, á Castellón, según ella manifiesta, hace unos días partió, solamente un pasajero, por cierto un santo varón puesto que era sacerdote, en el camino subió. Cuando llegó la viajera, á la dicha población en valde buscó unos duros que para el viaje llevó ocultos en una cesta acaso por precaución. Cómo se explica el suceso cosa es que no diré yo, pues de juicios temerarios que me libre pido á Dios; pero si el juzgado encuentra al clérigo que voló, por si el caso es milagroso, pídale la explicación.

✦ Ahora resulta que el cura que reclamaba el gobernador de Huesca no se había escapado solamente con 10.000 pesetas, si no también con una preciosa joven de 24 años.

El afortunado clérigo ha sido preso en Santander con la joven y otro cura, (cuyo papel en este asunto no me esplico), siendo puestos los tres á disposición del gobernador de Huesca.

Ese cura ha sido un tonto. Para faltar impunemente al voto de castidad no debió haberse escapado.

Doctores tiene la Iglesia que no me dejarán mentir.

—¡Ni un céntimo menos!

—¿Pero, señor cura, la cofradía es pobre, y cuatro duros por barba, digo, por cura en una hora de procesión, es mucho.

—Nada, que no canto ni me paseo por menos de los ochenta reales, ni mis compañeros tampoco.

—Vamos, cinco pesetas por cura, y no hay que hablar palabra.

—Que no, y que no; y si no sale la procesión del Corpus, que no salga.

¿Que en qué puesto del mercado se escuchaba este diálogo y entre qué gente?

Pregúntenselo al cura de Moncada y á los clava-

rios de la cofradía encargada de celebrar la procesión del Corpus.

Afortunadamente, se les ocurrió á los cofrades sacar á subasta, pujando á la baja, el llevar al santísimo sacramento, y pudo efectuarse la fiesta religiosa por que unos curas forasteros abarataron el precio de la mística tarea.

A este paso el mejor día vemos en los periódicos religiosos anuncios por este estilo:

«Gran fervor católico del clero, á precios reducidos.»

Los curas de Catarroja se han dedicado á organizar rifas en la iglesia, pues, por lo visto, la ley que las prohíbe no reza con los riferos de sotana.

Ultimamente ha rifado una mantilla y un reloj. De esta se tomaron pocas papeletas, sin duda porque hasta los devotos sospechan.

Que reloj que rifa un cura,  
puede asegurarse siempre  
que en lugar de dar los cuartos  
se los quita al que los tiene.

### DISPAROS

Los conservadores de Villajoyosa conmemoraron el primer aniversario de la muerte de don Manuel Ruiz Zorrilla con una suculenta paella.

Aquí de Ercilla:

La muerte de un contrario valeroso  
solamente el que es vil la solemniza.

Según dice un colega valenciano, el alcalde de Barjasot, republicano él, se ha impuesto la misión de hacer que todo el mundo se quite el sombrero al paso de las procesiones.

Que le quiten la vara  
le den un cirio  
y le pongan bonete  
por gorro frigio.  
Como éste hay muchos,  
que aunque se llaman libres  
sólo son cucos.

El alcalde de Alcalá de Chisvert ha dado un bando prohibiendo el trabajo en las eras durante el domingo.

Que los taberneros y los curas se lo premien, y la libertad y el sentido común se lo demanden.

Los cuatro recursos del español, según un colega. «Emigrar á lejanas tierras.

Pedir limosna.

Robar.

O Morirse de hambre»

Quedan otros dos, que pueden suplir sin honra al tercero: hacerse jesuita, ó trocar el sexo.

### EL APOSTOLADO DE LA VERDAD

(Folletos de propaganda)

A 15 CENTIMOS

*Cristo en el Vaticano*, (prosa y verso), por Victor Hugo.

*Los reyes con mote*, por *El Motin*. Con láminas.

*La ley natural*, por Volney, autor de *Las Ruinas de Palmira*.

*La infalibilidad del Papa, ó la verdad en el Vaticano*. Discurso del obispo Strossmayer.

*Juana la Papisa*, por Julio Fernández Mateo.

*La mujer y la Iglesia*, por id.

*Mónita secreta*, ó instrucciones reservadas de los jesuitas.

*La lujuria del clero*, sacada de los cánones de los Concilios, y de los escritos de Padres de la Iglesia.

*La visita pastoral*, viaje en tres jornadas y en verso, por Un presbítero.

*¿Cuál es la religión de Jesús-Cristo?* Discurso pronunciado por un obrero en el círculo *La paz*, de Lieja (Bélgica), traducido por Julio Fernández Mateo.

*Cartas de Tayllerand*.

*Poesías místicas*, por autores renombrados, recopiladas por *El Motin*.

*Máximas inmorales de los jesuitas*.

*La mendicidad y la Iglesia*, por Laurent.

### RECIENTE PUBLICADOS

*Máximas pornográficas de los Jesuitas*.

### EN PRENSA

*Cartas á Eugenia*, por Frère.

*O catolicismo ó democracia*, por F. Laurent.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.